

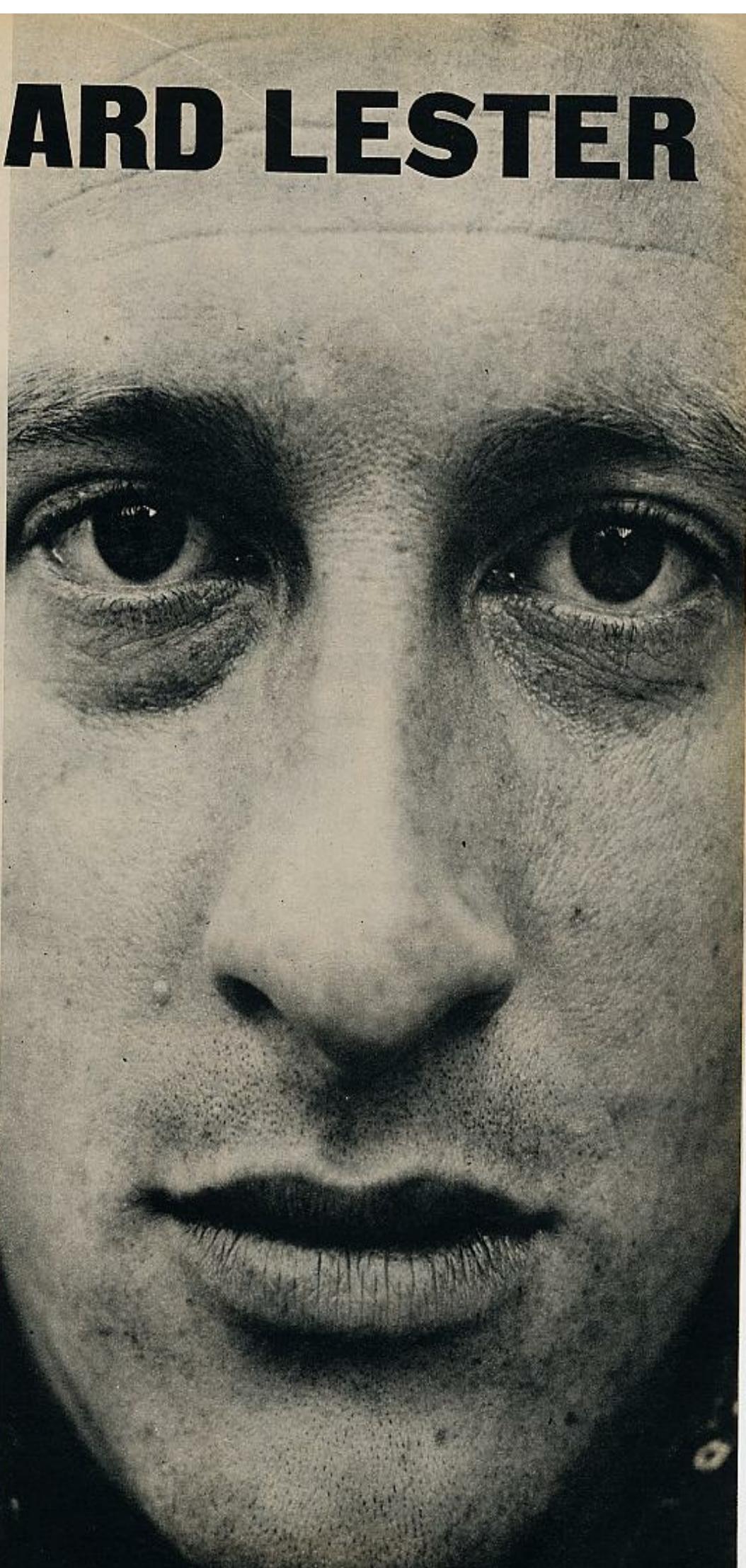
# RICHARD LESTER

## DE LOS BEATLES A BUSTER KEATON

**S**usted ha visto «¡Qué noche la de aquel día!» habrá observado que, además de trabajar los Beatles, se trata de una película estupenda. Usted seguramente ha ido al cine para ver a los Beatles: ha ido porque usted es una jovencita —o un jovencito— «ye-yé» y se sabe de memoria varias canciones —o todas, según su grado de «ye-yésmo»— de los muchachos de Liverpool; ha ido porque quería ver a sus ídolos actuar; y los ha visto; y se ha quedado tan contenta —o contento—. Puede ser que usted no sea jovencita —o jovencito—, sino una persona de edad madura que tiene cierta prevención a los melenudos millonarios; en cualquier caso, usted ha ido también a ver la película: y posiblemente se ha encontrado con algo que no esperaba. Unos chicos bien parecidos, elegantemente vestidos, simpáticos, buenos actores. A lo mejor usted se esperaba verles dar gritos, contorsionarse, cantar extravagancias; en cambio los ha visto muy modestos, sobrios, cantando esas canciones melodiosas y bastante inspiradas. «¡Qué noche la de aquel día!» nos enseñaba a los Beatles en su vertiente más próxima: no estaban mitificados, estaban simplemente descritos. «Me interesaba —explica Richard Lester, el director de la película— analizar el «boom» de los Beatles, lo que suponía su existencia en Inglaterra y en todo el mundo, la influencia que ejercían en la juventud».

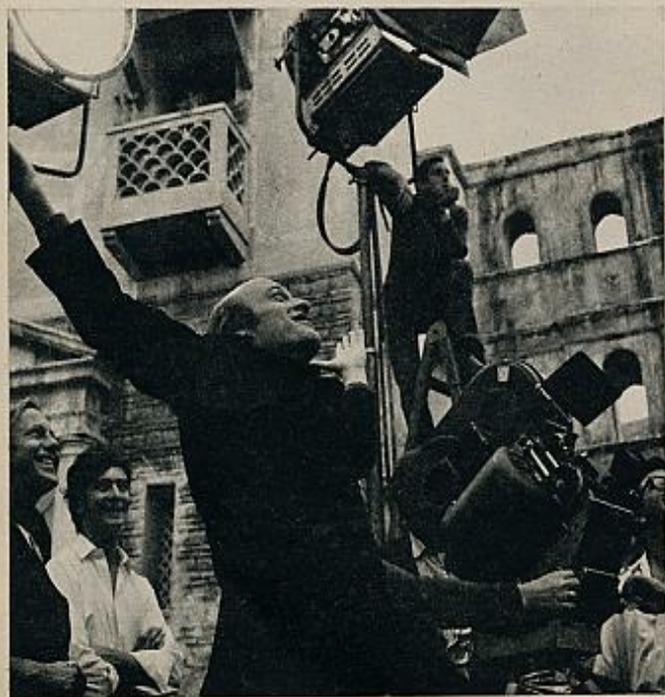
Richard Lester está embutido en un pantalón tejano, en una cazadora también tejana; y totalmente arropado por una chaqueta-impermeable de corte militar. Hace frío en este Foro romano que Lester se propone describir. Muy cerca, los técnicos preparan el plano. Los ojos tristes de Buster Keaton están cobijados bajo el ala de un sombrero. Parece que la nube viene sombría y no se va a poder rodar. Lester se recuesta en la pared, se arrebujá entre sus prendas de abrigo y contesta a las preguntas: «Yo creo que «A Hard Day's Night» es una película muy realista. En cambio, «Help», la segunda película de los Beatles, es bastante surrealista. Hemos rodado en Londres, en las

**SIGUE**





Director de las dos películas de los Beatles, Richard Lester —Palma de Oro en Cannes por «The Knack» y Gran Premio ex-aequo a la mejor película por «Help» en el Festival de Río de Janeiro— es uno de los más interesantes realizadores actuales. Se encuentra en Madrid rodando una adaptación de «Golfus de Roma».



Bahamas, pero he tratado de construir una geografía ideal, como si todo ocurriera en el mismo sitio...

Es forzoso tratar de los Beatles cuando se dialoga con Lester, que les ha dirigido en dos películas. La segunda, «Help», ha ganado recientemente el premio a la mejor película en el Festival de Río de Janeiro. Lester, como es sabido, obtuvo la Palma de Oro en el Festival de Cannes de este año por su película «The Knack». Pero los premios ha empezado a cosecharlos desde su primer film, un cortometraje titulado «The Running, Jumping and Standing Still Picture», que alcanzó una nominación para el Oscar, un premio en el Festival de San Francisco y otro en el del Film Documental de Bilbao. La traducción de ese film puede ser algo así como «La película que corre, que salta y que está de pie». Sólo esto da idea de las pretensiones de Lester: se trataba de un film loco, loco, que comenzaba con el gran primer plano de una oreja y luego veíamos a Peter Sellers y otros cuantos actores saltando, brincando, corriendo por un prado; era algo pa-

recido a la escena de «¡Qué noche la de aquel día!» en la que los Beatles retozan por un campo.

Gustosamente, Lester admite influencias. De Keaton, en primer lugar; de Max Linder, de los maestros del viejo cine cómico americano. De Truffaut y de Resnais. «Pero se trata de influencias inconscientes. Yo creo que tengo una personalidad propia, ¿no? Lo que pasa es que a la hora de trabajar uno no puede sustraerse a la influencia de los creadores a los que se admira».

Nacido en Filadelfia hace treinta y tres años, Lester se graduó en la Universidad de Pensilvania con el título de licenciado en Psicología. En su época de estudiante escribía canciones y creó un grupo vocal que actuó en la cadena de televisión WCAU de Filadelfia. A los 22 años consiguió ser «metteur en scène». Y, de repente, dejó todo esto y decidió conocer mundo; viajó por África del Norte, España y Francia, ganándose la vida como guitarrista o pianista en los cafés. Llegó a Londres y pronto encontró trabajo en la televisión. Compuso la letra y la música de la prime- **SIGUE**

RICHARD LESTER



Richard Lester ensayando una escena de «Golfus con Zero Mostel, a la derecha, y Buster Keaton, de escorzo con sombrero. Una de las cualidades de Lester es su sabiduría para dirigir a los actores.



Los tres grandes actores que actúan a las órdenes de Lester: en primer lugar, el genial Buster Keaton, sobre estas líneas. Bajo el texto, de izquierda a derecha, Zero Mostel y Phil Silvers, dos excelentes cómicos. En la página contigua, Lester, en el suelo, cámara en ristre, busca un complicado encuadre para su film.



ra comedia musical producida por la TV británica, «Curtains For Harry».

Su primer largometraje se titulaba «It's trad, dad». «Se puede considerar esta película como una especie de ensayo de «A Hard Day's Night». Era un intento de comedia musical». Luego le propusieron hacer la continuación de un film que había tenido mucho éxito. «"The Mouse on the Moon" era un film de encargo; se trataba de un guión muy concreto; yo no podía hacer mucho más de lo que estaba marcado en el guión, pero de todas formas estoy satisfecho de aquella película».

En cambio, gozó de mayor libertad en «A Hard Day's Night». En ningún momento los Beatles se impusieron a él. Desde un principio iba a ser una película sobre los Beatles y no una película con los Beatles. Al margen de lo que en la película hay de descripción y análisis del fenómeno, podía advertirse que Lester planteaba una oposición entre dos concepciones de la vida, una que correspondería a los jóvenes y otra a los mayores. «Esta oposición es deliberada. Yo creo que existe tal oposición entre las generaciones y me parece que la gente mayor está y me parece que la gente joven. Pero yo estoy del lado de la juventud». Este tema se repetía en su siguiente film, «The Knack». «Sí, pero había sensibles diferencias entre ambos films. En «¡Qué noche la de aquel día!» los muchachos se comunicaban sin palabras, podían entenderse perfectamente. En «The Knack» la gente hablaba, hablaba y hablaba, pero nadie se entendía. Todos decían la misma cosa, pero de forma diferente, y no había manera de comunicarse».

Lester reconoce un parentesco entre sus tres últimos films: una similitud temática. Y ahora, después de haber trabajado con actores muy jóvenes —en los dos films de los Beatles y en «The Knack»— tiene a sus órdenes en «A Funny Thing Happened on the Way to the Forum» —la película que actualmente rueda en Madrid— a actores veteranos: una vieja gloria como Buster Keaton y actores del prestigio de Phil Silvers y Zero Mostel. «En realidad, yo no creo que haya diferencias entre dirigir a un actor muy joven y a otro veterano. Hay que estudiar a cada actor y saber dirigirlo de acuerdo con su personalidad. Ese es el único problema. Por ejemplo, con los Beatles, había muchas escenas en las que les dejaba absolutamente sueltos; era preferible que improvisaran, que se encontraran a gusto y dieran de sí todo lo que pudieran. En otros casos, hay que estar más encima del actor. No se puede generalizar».

El film que actualmente rueda en Madrid está basado en la comedia que hace dos temporadas se estrenó en nuestros escenarios con el título de «Golfus de Roma». Lester confiesa que esta película será «aún» más disparatada que su precedente film, «Help». Todo puede esperarse de Lester: hasta que diga que «¡Qué noche la de aquel día!» es un film estrictamente realista; y no sería yo quien se lo discutiera...

JESUS GARCIA DE DUEÑAS  
(Reportaje gráfico  
de SANCHEZ MARTINEZ)

## RICHARD LESTER

